



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Sobrecarga del agente de cuidado dependiente y su relación con la dependencia funcional del adulto mayor

R. M. Rodríguez-Medina* y M. E. Landeros-Pérez

Departamento de Enfermería, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México

Recibido: 12 marzo 2014; Aceptado: 22 junio 2014

PALABRAS CLAVE

Dependencia funcional; Sobrecarga subjetiva; Agente de cuidado dependiente; Cuidadores; México.

Resumen

Objetivo: Identificar la relación entre el nivel de sobrecarga subjetiva del agente de cuidado dependiente y el nivel de dependencia funcional del adulto mayor con enfermedad crónica degenerativa en el Hospital General de Silao, Guanajuato en México.

Métodos: Estudio descriptivo, correlacional, transversal, muestreo por conveniencia, incluyó a 90 adultos mayores y 90 agentes de cuidado dependiente. Se describió el perfil socio demográfico, se aplicó el índice de Barthel para evaluar el nivel de dependencia del adulto mayor y la entrevista de Zarit para evaluar la sobrecarga subjetiva del agente de cuidado dependiente.

Resultados: La edad promedio de los adultos mayores fue de 70.9 ± 10 , en el índice de Barthel presentaron dependencia leve (41.1%) en las actividades de la vida diaria. El perfil del agente de cuidado dependiente correspondió a una mujer de edad media (53.8 ± 5.2), casada (88.9%), ama de casa (73.3%), hija de quien cuida (48.9%). En la entrevista de Zarit se encontró a agentes de cuidado dependiente sin sobrecarga (85.6%). Para verificar si existía correlación entre las variables sobrecarga subjetiva y dependencia funcional, se obtuvo el coeficiente de correlación rho de Spearman (-0.46), $p < 0.05$.

Discusión: Orem infirió que en situaciones donde se requiera de cuidado, la sobrecarga del agente de cuidado dependiente se relaciona con la dependencia funcional del adulto mayor.

Conclusión: A menor grado de dependencia del adulto mayor, menor es el nivel de sobrecarga subjetiva del agente de cuidado dependiente.

KEYWORDS

Functional dependency; Subjective overload; Dependent care agent; Caregivers; Mexico.

Overload in the dependent care agent and its relation to the elder adult functional dependency

Abstract

Objective: To identify the relationship between the subjective overload level of the dependent care agent and the functional dependency level of the elder adult suffering from chronic degenerative illnesses at the Silao General Hospital in Guanajuato, Mexico.

* Autor para correspondencia: Correo electrónico: anidem_2_2@hotmail.com (R. M. Rodríguez-Medina)

Methods: A descriptive, correlational, transversal and basic study design was used. Sampling was by convenience, and included 90 elder adults and 90 dependent care agents. The social and demographic profile was described. The Barthel index was used to assess the level of dependence of the elder adult, while the Zarit interview was used to assess the subjective overload of the dependent care agent.

Results: The elder adult average age was 70.9 ± 10 ; and after using the Barthel index, 41.1% showed dependency in their daily life. The profile of the dependent care agent corresponded to that of a middle aged woman (53.8 ± 5.2), married (88.9%), housewife (73.3%), and daughter of the elder (48.9%). From the Zarit interview, it was found that 85.6% were dependent care agents without overload. In order to verify if a correlation existed between the variables subjective overload and functional dependency, the Spearman correlation rho was calculated, and turned out to be -0.46 , $p < .05$.

Discussion: Orem inferred that in situations where healthcare is required, the dependent care agent overload is related to the functional dependency of the elder adult.

Conclusions: The lower the grade of dependence of the elder adult, the lower the subjective overload of the dependent care agent.

1665-7063 © 2014. Enfermería Universitaria. Arte, diseño, composición tipográfica y proceso fotomecánico por Elsevier México. Todos los derechos reservados.

Introducción

La evolución económica y social, el desarrollo de las ciencias biomédicas y las políticas de promoción de la salud han provocado un importante descenso en la tasa de mortalidad, que sumada a la baja natalidad, producen un aumento en la esperanza de vida y una revolución de la longevidad para inicio del siglo XX¹.

De acuerdo con cálculos de las Naciones Unidas, en 1950 había alrededor de 200 millones de adultos mayores, que aumentaron a 350 millones en 1975, mientras que para el año 2000 la cifra aumentó a 600 millones, representando al 10% de los habitantes del planeta, para el 2025 llegará a ser de 1100 millones constituyendo el 15% de la población mundial y para el 2050 representará el 20%¹.

En América Latina y el Caribe mientras la población en general crece a una tasa anual de 1.5%, la población mayor de 60 años crece en un 3.5%. Son Argentina, Uruguay y Chile, quienes ocupan los primeros lugares en porcentaje de envejecimiento¹. En México se muestra una tasa de crecimiento superior al 4% anual que los llevará a concentrar en el 2030 al 12% de la población nacional².

A pesar de que el envejecimiento poblacional constituye un éxito de las políticas de salud y uno de los logros más importantes de la humanidad, representa al mismo tiempo un reto para las sociedades al considerar el impacto de las enfermedades crónicas y degenerativas, que acompañarán al adulto mayor por el resto de su vida³.

El resultado de estos procesos patológicos es una persona dependiente, es decir, aquella que por motivos de edad o enfermedad, y ligadas a la pérdida de autonomía física, sensorial, mental o intelectual, precisa con carácter permanente la atención de otra persona para realizar las actividades básicas de la vida diaria (ABVD)⁴.

En la Teoría Enfermera del Déficit de Autocuidado (TEDA) de Orem a la persona que brinda cuidado dependiente al asumir la responsabilidad de conocer y satisfacer las demandas de autocuidados terapéuticos del adulto mayor, se le define como agente de cuidado dependiente⁵, representado por la figura del cuidador informal, principalmente un miembro de la familia⁴.

Es importante señalar que el agente de cuidado dependiente no tiene formación en salud, no recibe remuneración

económica, cumple con este papel sin someterse a normas de horario, fundamentalmente son mujeres, y pasan gran parte del día con la persona que cuidan⁶.

En investigaciones realizadas en Europa y Norteamérica en torno al perfil demográfico y psicosocial de los agentes de cuidado dependiente de adultos mayores, el cuidado dependiente es la principal fuente de cuidados hasta en un 85%⁷. Esta fuente de cuidados ha sido determinada por las nuevas formas de atención sanitaria, las cuales apuntan a disminuir la estancia hospitalaria y por ende, los altos costos en la atención, haciendo que el interés sea cada vez más creciente por mantener a los adultos mayores en su domicilio⁶.

Otra característica importante es que no sólo está aumentando el número de personas que necesitan cuidados, sino la complejidad y exigencia en su prestación. Cada día más personas con enfermedades graves, dependientes de la alta tecnología o en situación terminal son atendidas en el hogar. Hay un desplazamiento de cuidados, cada vez más complejos, hacia el sistema informal, en un marco de contención del gasto sanitario y escaso desarrollo de otros servicios de atención social⁸.

El problema comienza cuando en la mayoría de los casos, se conduce el cuidado a la satisfacción de las necesidades del adulto mayor y se olvida al agente de cuidado dependiente. Se ha demostrado que el costo que asume por el hecho de cuidar es elevado en términos de salud, calidad de vida, relaciones sociales y disponibilidad del propio tiempo, lo cual influye en el nivel de sobrecarga que percibe, lo que se conoce como sobrecarga subjetiva⁸. López et al.⁴, en su investigación formaron dos grupos, uno de 156 cuidadores y otro de 156 no cuidadores, ambos grupos emparejados por edad y sexo. Dentro de sus resultados encontraron que el 66.4% de los agentes de cuidado dependiente presentaba sobrecarga subjetiva en el test de Zarit y el 48.1% respondió que su salud era mala o muy mala, frente al 31.4% del grupo control.

Espín⁹, encontró alteración en la salud psicológica en un 67% de los agentes de cuidado dependiente y un 65% refirió problemas con su salud física. Respecto a la repercusión psicológica del cuidado de un adulto mayor dependiente reporta reacciones emocionales como: ansiedad (58%), depresión (50%), miedo (35%), frustración (32%), resentimiento (29%),

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/2685248>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/2685248>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)